



Boletín de divulgación Académica

Año 2. Número 2. marzo de 2023.



COMITÉ
IBEROAMERICANO DE
ÉTICA Y BIOÉTICA

Respeto a la vida



Ing. Jesús Enrique Durán Villamizar
Magíster en Ciencias de la Ingeniería
Esp. En Teleinformática y Física
Docente Universidad de Pamplona
Grupo de Tecnología - CIEB

DIRECTORIO

PhD. Ac. Dra. Gladys I. Bustamante Cabrera
DIRECTORA

PhD. Dra. Rina Álvarez Becerra
SUBDIRECTORA DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN

Dra. Zaira Zuviría López
SUBDIRECTORA DE TECNOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

Lic. Mario Henao Cifuentes
DIRECTOR PLATAFORMAS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Mg.Sc. Paola von Bischoffshausen León
COORDINADORA COMITÉ ÉTICA PUBLICACIONES
CIENTÍFICAS

Mg.Sc. Edison Mosquera
COORDINADOR COMITÉ ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN

Mg.Sc. Jesús Durán Villamizar
COORDINADOR COMITÉ EDUCACIÓN Y DEONTOLOGÍA

Post Doctor. Ángel Acevedo Duque
COORDINADOR INVESTIGACIÓN

Ac. Dr. Francisco López Muñoz, Ph.D.
ASESOR CIENTÍFICO CIEB

Dra. Elena Cachicatari
COORDINADORA DE RELACIONES INTERNACIONALES

Lic. Katusca Cruz
RESPONSABLE DE REDES DE COMUNICACIÓN

Dra. Roxana Blanco
RESPONSABLE SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN

EQUIPO EDITOR

Mg.Sc. Jesús Durán Villamizar - Editor responsable:
Mtra. Ivonne Adriana Gaytán Bertruy
Dra. Cristina Mejía Alarcón
PhD. Dra. Rina Álvarez Becerra
Lic. Mario Henao Cifuentes

CONTENIDO

- 01** Investigación en universidades.
Dra. Amelia Marina Murillas BulnesPag. 3
- 02** La importancia de la escritura científica
en postgrado.
Dra. Gladys Bustamante Cabrera. PhDPag. 4
- 03** Gestión de revistas científicas, parte central
de la investigación en las universidades.
Dra. Wileidys ArtigasPag. 6
- 04** GlosarioPag. 8
- 05** Nuestros CursosPag. 9

En la historia de la humanidad, la principal inquietud del ser humano, ha sido la comprensión del mundo que le rodea, el sentido que tiene la vida; y, en ese continuo deseo por conocer se ha planteado diversos caminos en su “búsqueda de la verdad”. Desde la cultura griega, tenemos vestigios de las enseñanzas de Sócrates con preguntas sobre la vida y el ser, y aunque no se tiene evidencia de un escrito propio del gran maestro, contamos con la espléndida obra de su discípulo Platón (Fedón, esquines, Antístenes y Aristipo, fueron otros de sus discípulos).

Siendo Aristóteles, discípulo de Platón (que, nos brinda la confianza de un gran legado), su doctrina filosófica (como tantas otras) sirve como el mejor recurso para “instrumentar la verdad” (como tantas veces se hace con la ley), en su finalidad de construir sistemas de creencias; como es el caso de la iglesia del medioevo, consolidando sus doctrinas precisamente, sobre la pagana filosofía de Aristóteles. Establecer como verdad, que la tierra es el centro del universo (porque Dios no podría haber puesto al ser humano –su mejor obra- en un planeta, como cualquier otro, girando alrededor del gran astro), se tradujo en un completo dogma religioso, que se defendía incluso a costa de la vida de otros seres humanos.

La evolución a pasos de gigante, ha sido la impronta de la humanidad, dando lugar también a fenómenos de mutación mental que han dado como resultado mentes brillantes, capaces de encontrar nuevas explicaciones a antiguos problemas; o bien, crear nuevos problemas a partir de antiguas explicaciones. Es, como frente a la teoría geocéntrica, la figura de Galileo Galilei viene a superar cerca de quinientos años de oscurantismo, justamente con el establecimiento de un Método Científico. La superación de multitud de dogmas, en campos como la política, las ciencias y las sociedades, requiere de mentes dispuestas, con un alto sentido ético frente a los saberes y hallazgos provenientes de la labor investigativa.

En este sentido, es importante realizar un continuo ejercicio de reflexión al interior de nuestras universidades; en donde marcados hoy en día, por una fuerte gestión administrativa en aras de la construcción de una institucionalidad, no se llegue en su océano de múltiples “indicadores”, a sumergir por completo las nobles tareas de la docencia, la investigación y la extensión, sino estemos siempre dispuestos a superar la condición de enseñantes por la de ser, generadores de intuiciones y con una gran apertura a la capacidad de asombro y amor por el conocimiento.

Dado lo anterior es de gran satisfacción, presentarles nuestro presente boletín del Comité Iberoamericano de ética y bioética y confiamos que será un gran aporte a la discusión científica y el perenne debate de nuestro lugar en el mundo y en torno a la directriz ética de nuestro desempeño académico e investigativo.



1 INVESTIGACIÓN EN UNIVERSIDADES



Dra. MORILLAS BULNES Amelia Marina

Decana de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo.
Doctora de Salud Pública
Miembro del Comité Internacional de Bioética CIEB.
orcid.org/0000-0001-6365-7948
ameliamorillas@gmail.com/ amorillas@unitru.edu.pe

La universidad pública en su deber ser, se expresa en su compromiso con los problemas sociales, culturales, y de la sociedad en su conjunto; es decir, en su pertinencia social, donde la investigación juega un papel fundamental porque al analizar el contexto donde actúa puede abordar diversidad de situaciones, dificultades, problemas que al intervenir puede aplicar medidas y acciones, que revalorando al hombre como tal reconoce sus valores y saberes (1,5).

Este análisis permite ver que la universidad se vincula con la sociedad y en este accionar trasciende y se posiciona como una gran alternativa, donde los saberes del aula regresan al escenario popular para las mejoras de las condiciones de vida, salud y bienestar modificando y/o adaptando a los intereses y necesidades de los colectivos grupos organizados o a la sociedad en su conjunto.

La responsabilidad social de la universidad sensible coherente con sus orígenes y fines hace que la comunidad universitaria asuma ese compromiso como un mandato suigéneris del docente universitario, cambiando o rompiendo paradigmas que muchas veces hacen que a la universidad se le observe de espaldas a la sociedad y sus problemas. Sin embargo, el nuevo paradigma de la universidad siglo XXI envuelve a la sociedad en todo su contexto como lo establece los objetivos de desarrollo sostenibles como un paraguas para poder ser parte de esa problemática y de las soluciones donde la investigación científica se convierte como un instrumento clave (3,6).

Estas nuevas competencias “para aprender a aprender” orienta que la universidad no solo se preocupe por avance tecnológico, el uso de las TICs., con nuevos equipos de laboratorio diversos, sino que todo ello sea usado y trascienda el enfoque utilitarista y se convierta en el protagonista de las transformaciones epistemológicas, sociales y culturales de la sociedad al cual se debe (2,3). Como lo establece la Conferencia Mundial de Educación

Superior (2009) "La calidad de la educación superior es un concepto multidimensional y debe darse mayor atención a la investigación"(4).

1.Colina Colina, Lesbia (2007). LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y SU APLICABILIDAD SOCIAL Laurus, vol. 13, núm. 25, septiembre-diciembre, pp. 330-353 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela

2.Tünnermann B., C. (2006). Pertinencia y calidad de la educación superior. Lección inaugural2006texto.doc. Universidad Rafael Landívar, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 31 de enero de 2006. Pp.32.

3.UNESCO, (1998). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción preámbulo. 5 de octubre de 1998, Sede de la UNESCO, Paris. Pp. 22. Related: www.iesalc.unesco.org.ve/pruebaobservatorio/boletin143/pdf

4.UNESCO, (2009). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI.

5.Bonilla, E., Hurtado, J. & Jaramillo, C. (2009). La investigación. Aproximación a la Construcción del conocimiento científico. México: Alfaomega.

6.Vanegas, J., Vélez, C. & Vidarte, J. (2010). Aproximación a los fundamentos y métodos de investigación. Manizales, Colombia: Universidad Autónoma de Manizales.



LA IMPORTANCIA DE LA ESCRITURA CIENTÍFICA EN POSTGRADO



Dra. Gladys Bustamante Cabrera PhD

PhD en Ética y Bioética.
PhD Investigación Científica.
Presidente Academia Boliviana de Medicina.
Directora Comité Iberoamerica de Ética y Bioética

El escribir es una actividad humana que se inicia en la primera infancia, sin embargo, la información que se expone al público con el afán de comunicar ciencia, inicia durante la formación universitaria, sobre todo en sus niveles superiores. Esta actividad que debe ser regular y con el acompañamiento de los docentes, permitirá a los estudiantes el obtener competencias progresivas en la presentación de la información con fines científicos.

La escasez de producción científica valedera durante la formación universitaria, muestra las deficiencias de los sistemas educativos, en los cuales, además no se considera en la malla curricular la asignatura de “escritura científica”, dando por sobreentendido que el estudiante universitario y mucho más el postgraduante, conoce desde lejos los contenidos que este tipo de escritos.

Esta competencia que aparentemente es básica, tiene sus propias vicisitudes, en el sentido de que, el que escribe, tiene que conocer al público al cual se dirige, de tal manera, que a medida que aumenta la formación académica, aumenta también el contenido y la complejidad el lenguaje de aquello que se pretende comunicar. Es muy frecuente encontrar que los académicos han olvidado conectarse con un idioma no técnico, con los miembros de la sociedad, por lo que la importancia de una adecuada escritura científica radica en la capacidad de los autores de integrar sus contenidos a diferentes públicos en función a sus propios objetivos.

Al contrario de lo que podría pensarse, la comunicación académica, tiene muchas aristas que la hacen compleja, y es evidente que los estudiantes de pre y postgrado no se encuentran habituados a comunicar adecuadamente sus ideas y/o los productos de sus investigaciones. Para ello, la autora considera necesario que se vayan desarrollando las competencias escriturales a medida que van avanzando los conocimientos de su futura formación profesional, ya que la riqueza del lenguaje permitirá enlazar ideas de manera adecuada, utilizando los elementos gramaticales correctos para expresar de forma ordenada la información

pretendida, contando siempre con el apoyo de un tutor o docente que haga el seguimiento de los productos. La importancia de la continuidad y verificación de lo escrito por los educandos, radica en afianzar y llevar a invariantes del proceso educativo, todos y cada uno de los contenidos de los artículos científicos en la amplia variedad de sus presentaciones. La imprecisión o la mala redacción pueden de una u otra manera retrasar una publicación, y por tanto perder la oportunidad de dar a conocer hallazgos de importancia para cada nivel de conocimiento.

Si bien la redacción científica como tal, no se encuentra como una asignatura en pre y postgrado, la misma se hace necesaria en el último nivel de formación, ante la necesidad de exponer publicaciones en revistas indexadas que les permita lograr el nivel académico deseado, siendo en la mayor parte de postgrados una necesidad ineludible de requisitos a cumplir. Las características sistematizadas de la escritura científica permiten al postgraduante obtener un grado de construcción intelectual y apropiación de información que lo lleven a presentar argumentación e ideas propias, además del uso de un lenguaje discursivo convincente.

La formación en este tema generalmente se brinda de forma fragmentada y poco práctica, dejando a los estudiantes de pre y postgrado aislados en un contexto desconocido para la mayor parte de ellos. Jiménez Marata (2021) menciona a “la invisibilización de la escritura” en la educación superior, toda vez que se entiende que la misma ya fue conocida y estudiada en niveles previos, considerando que un estudiante universitario y posgraduante ya sabe leer y escribir, orientando en la formación posgradual solo contenidos técnicos específicos de la propia materia de interés.

La necesidad de una buena redacción científica en los centros de investigación, donde se encuentran estudiantes de postgrado, radica en la posibilidad de obtención de recursos de financiación para las investigaciones. Cabe hacer notar que, sí se exige institucionalmente una



redacción de buena calidad con fines evaluativos, y en más de las veces no se aporta información o práctica que vaya a sustentar la calidad de los trabajos, es decir no se plantean estructuras organizadas y formales de escritura científica que aproxime a los educandos a desarrollar contenidos cercanos a una escritura científica aceptable.

La escritura científica al momento de ser planteada, debe ser ordenada, de fácil lectura y atrayente, utilizando tecnicismos sólo cuando es necesario e imprescindible, no debe saturar de información repetitiva, sino mas bien llevar a una lectura fluida que deje al lector la probabilidad de realizar crítica, y proponer componentes nuevos al contenido presentado.

La necesidad de saber escribir ciencia, radica en la capacidad de comunicar los resultados de investigaciones o proposiciones teóricas a sus pares académicos y a la sociedad científica en general, poniendo en propuesta un tema determinado o bien lograr posicionamientos especializados en revistas de impacto, lo que, a su vez, posiciona al autor en un tema concreto. Los estudiantes de postgrado deben tener responsabilidad y conciencia en la presentación de información investigativa, al margen de solamente cumplir con los requisitos que solicita la institución para lograr el título académico, sino, porque la información proporcionada servirá como base investigaciones futuras o análisis de un tema particular, que tiene como fin delimitar cambios sociales, académicos, textuales o epidemiológicos de una población, y en algunos casos ser la base de la toma de decisiones de organismos nacionales e internacionales.

En función a la capacidad de la producción científica, se ha mencionado que las ciencias humanísticas y tecnológicas, son las que con mayor frecuencia presentan publicaciones, desarrollando constantemente nuevo conocimiento, muchas de ellas originadas en tesis de investigación postgradual, que proponen un grado de desarrollo histórico de contenidos, con visiones dicotómicas permanentes de ideas y proposiciones, lo cual favorece a un constructo teórico paradigmático creciente. Al mismo tiempo la revisión bibliográfica que aporta la escritura científica en postgrado, actualiza constantemente a los lectores sobre las propuestas presentadas por otros autores en los últimos años, por lo que esta actividad constantemente presenta situaciones de cambios de realidad o visión en función a los objetivos de cada autor. Es cierto que, cada obra, contiene la revisión teórica de contenidos y la escritura es un “espejo” de información de autores con percepciones diferentes, respaldados por referencias bibliográficas. Sin embargo, la personalidad de cada escritor, expondrá en sus ideas “ el arte” individual de lo que va escribiendo, mostrando a su vez aristas propias de su personalidad y juicio

interpretativo o analítico.

Para escribir ciencia se debe considerar que no siempre lo escrito será aceptado por las revistas científicas, lo que no debe llevar a desmotivación de los autores, quienes deberán reanalizar los contenidos, estructura e ideas, revisando previamente las revistas que podrían ajustarse a la información presentada. El fracaso en uno o más intentos, es el paso regular de toda publicación, por lo que los investigadores nóveles no deben desanimarse ante esta posibilidad y apoyar su trabajo en investigadores con más experiencia, que hayan publicado regularmente sus trabajos o apoyado en investigaciones de grupos de escritores ajenos a la institución.

Actualmente, se encuentran muchos cursos de escritura científica que de una u otra manera apoyarán a los investigadores a encontrar un espacio nuevo de conocimiento en el cual pueden establecer nuevas formas de alianza estratégica con pares académicos.

Referencias

- Cabot, E. A., & López, N. I. (2022). Limitaciones en la escritura de artículos de investigación educativa. Estudio con fines didácticos para mejorar la preparación de autores. *Información, cultura y sociedad*, 47, Article 47. <https://doi.org/10.34096/ics.i47.11370>
- Jiménez Marata, A. (2021). La ruta escritural de la ciencia. Criterios y experiencias en el posgrado. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0257-43142021000100013&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Martín Torres, G. G. (2012). La escritura de tesis en posgrado en el área de investigación educativa. El acompañamiento, una pieza clave. *Revista de Investigación Educativa*, 15, 69–86.
- Rodríguez, A. D. R. (2022). Malas prácticas en la escritura científica. *FIDES ET RATIO*, 23(23), Article 23. <https://doi.org/10.55739/fer.v23i23.109>
- Sabaj, O. (2009). Descubriendo algunos problemas en la redacción de Artículos de Investigación Científica (AIC) de alumnos de postgrado. *Revista Signos*, 42(69), 107–127. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342009000100006>

3 GESTIÓN DE REVISTAS CIENTÍFICAS, PARTE CENTRAL DE LA INVESTIGACIÓN EN LAS UNIVERSIDADES



Dra. Wileidys Artigas

Directora de High Rate Consulting, USA.

Editora Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales
Venezuela.

wile@highrateco.com

Hablar de gestión en el ámbito universitario tiene muchas aristas, desde la gestión propio o gobierno de la universidad, hasta la gestión de los procesos de docencia, investigación y extensión. Sin embargo, la gestión de la investigación se convierte en eje central si se quiere hablar sobre los procesos de producción de conocimiento y su influencia en el posicionamiento de las instituciones, y en suma, de sus investigadores, sobre todo ahora cuando el tema de la identidad digital es crucial para la reputación académica (Artigas y Casanova, 2020a) y cuando se hace necesario incluso hablar de las malas prácticas en investigación para garantizar la transparencia del proceso (Artigas y Casanova, 2020b).

Aunque el tema de gestión de revistas científicas pareciera un tema de nuestra cotidianidad, es un tema realmente más práctico que teórico, ya que muy poco se ha escrito al respecto, sin embargo, todos aquellos involucrados en procesos editoriales se encuentran constantemente buscando la forma de mejorarlo y de mostrar un avance en el desarrollo de nuevas herramientas al respecto, por esto, el objetivo de este breve documento es mostrar desde los distintos trabajos de investigación que se han realizado en los últimos años, las formas en las que se ha estudiado la gestión de revistas científicas desde el grupo de investigación con el que me desempeño.

Hablar de revistas científicas dentro de este proceso se convierte en vital, sobre todo en países donde estos temas son nuevos, como el caso de Angola (Artigas y Gungula, 2020; Gungula et al, 2020) y teniendo en cuenta como las revistas científicas se encuentran siendo evaluadas de forma permanente desde todas sus actuaciones (Artigas y Casanova, 2021). Lo que lleva a analizar la posición de las universidades en función del posicionamiento de dichas revistas y el manejo de sus procesos.

Las revistas científicas dentro de las universidades se constituyen en una plataforma de intercambio y enlace con otras instituciones, se observa el caso de la creación de editoriales (Artigas, 2014, 2022b, 2022c) e incluso

números completos de revistas usando editores invitados, que muestran como la investigación ya dejó de ser una actividad aislada para ser una actividad en conjunto y que necesita ese conjunto para seguir creciendo y avanzando. Esto permite generar interrelaciones entre editores y plantear problemáticas conjuntas que resultan en colaboraciones interesantes. Sin dejar de lado que las editoriales propias también se constituyen en una oportunidad de plasmar problemas internos y externos y generar debate (Artigas, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022a).

Por otro lado, la pandemia demostró la necesidad de que sus procesos se hicieran más ágiles y rápidos para que pudiese publicarse conocimiento pertinente y acorde con la situación que se enfrentaba (Artigas et al., 2021), lo que demanda entonces una constante revisión de los procesos para garantizar que se lleven a cabo tomando en cuenta los cambios en el entorno en el que se desenvuelve dicha revista y la institución a la que pertenece.

Existen otros documentos en proceso de publicación en donde se habla de: acceso abierto (recién publicado Artigas, et al., 2022), el propio concepto de gerencia de revistas científicas a través de una revisión sistemática y el tema del uso de estadísticas como parte de los procesos en revistas científicas, lo que denota que el tema es bastante amplio y con posibilidades de estudiar desde tantas perspectivas como revistas y procesos distintos existan.

Por esto, invito a compartir conocimiento al respecto, de manera que desde cada uno de nuestros espacios podamos mostrar cómo influye el tema de las revistas científicas en el desempeño del quehacer investigativo de la universidad y en los procesos de investigación de los docentes que se encuentran involucrados, propiciemos espacio para estas discusiones.



Referencias bibliográficas:

Artigas, W. (2014). Desafío presupuestario para las revistas científicas de la Universidad del Zulia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 19 (65).
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/11248>

Artigas, W. (2018). Presentación: La identidad digital como meta. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 21 (3). <https://doi.org/10.36390/telos213.01>

Artigas, W. (2019) Experiencia de Telos en el recorrido de la internacionalización: 2020 un año de evaluación. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (1).
<https://doi.org/10.36390/telos221.01>

Artigas, W. (2020). Publicación en tiempo de cuarentena: edición de una revista en épocas de cambio e incertidumbre. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (2). <https://doi.org/10.36390/telos222.01>

Artigas, W. (2021). Publicación en tiempo de cuarentena: edición de una revista en épocas de cambio e incertidumbre (II parte). *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23 (1). <https://doi.org/10.36390/telos223.01>

Artigas, W. (2022a). Inicia el 2022: otro año de cambios en la forma de editar revistas científicas. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 24 (1).
<https://doi.org/10.36390/telos241.01>

Artigas, W. (2022b). Gestión de la educación: un tema de obligatoria discusión en pandemia. *Revista Venezolana de Gerencia*. 27, 97. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.97.1>

Artigas, W. (2022c). Hablar de administración y organización: un tema de muchas variables en revistas de América Latina. *Revista ECONOMICAS CUC*, 43 (1).
<https://doi.org/10.17981/econcuc.43.1.2022.Editorial>

Artigas, W.; Casanova, I. (2020a) Influencia de las redes sociales académicas en la construcción de la identidad digital latinoamericana. *Anales de Documentación*, vol. 23, nº 2.
<http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.397551>

Artigas, W.; Casanova, I. (2020b). Malas prácticas en Investigación: Una discusión necesaria sobre integridad académica. *Integridad Académica*. Año 4, No. 8.
https://issuu.com/integridadacademica/docs/revista_ia_-_ene_-_jun_2020_-_digital

Artigas, W.; Casanova, I. (2021). Journal classification portals: new indexing trend. *Academia Letters*, Article 402.
<https://doi.org/10.20935/AL402>

Artigas, W.; Gungula, E. (2020). Gestión de revistas a través de OJS: experiencia de éxito Angolana. *Revista e-ciencias de la información*. Vol. 10, Numero 1.
<https://doi.org/10.15517/eci.v10i1.39771>

Artigas, W.; Gungula, E.; Laakso, M. (2022). Open access in Angola: a survey among higher education institutions. *Scientometrics* (2022). <https://doi.org/10.1007/s11192-022-04410-w>

Artigas, W.; Casanova Romero, I.; López Juvinao, D. (2021). Inmediatez en respuesta de revistas de alto impacto de ciencias de la información ante el Covid-19. *Revista De Ciencias Sociales*, 27(3), 477-490.
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/36783>

Gungula, E.; Artigas, W.; Faustino, A. (2020) La difusión de la ciencia en Angola a través de revistas científicas: una alternativa de mejoramiento del proceso investigativo. *Revista general de información y documentación*, vol. 30, num. 2.
<https://dx.doi.org/10.5209/rgid.72812>

Investigar:

La palabra Investigar proviene del latín *investigare*, que alude a la acción de buscar, inquirir, indagar y que su vez nos remite a la palabra *vestigium*, que significa “en pos de la huella de”, es decir “ir en busca de una pista”.

Vestigio:

Algunas palabras como Indagar, son similares por su sentido de “seguir la pista de algo”. La palabra latina *vestigium*, se refiere a “la marca que dejaba el pie en la tierra, y por lo tanto de que alguien había caminado por allí”. Además, de significar “huella”, puede tener la connotación de “ruinas”, como en la frase “los vestigios de Babilonia”, y de ahí constituir un principio de verdad o validez. Entonces, cuando se está investigando, se está “revisando y siguiendo huellas para encontrar la verdad”.

Universidad:

La palabra Universidad proviene del latín *universitas*, y está compuesta de:

- la palabra *unus* (uno), como en uno y uniforme (raíz indoeuropea *oino*: unicidad)
- el verbo *vertere* (doblar, desviar, hacer girar), presente en *verter*, *vértebra* (raíz griega *uer*: dar vueltas, doblar)
- el sufijo *tat*, que denota “cualidad”, como en cantidad, igualdad y verdad.

Los elementos de la palabra universidad indican “cualidad de girar hacia uno” o “cualidad de desviar en uno”. Después de la caída del Imperio Romano, el latín continuó siendo la “lengua culta” empleada por la iglesia y la academia. La palabra “*unus*” expresa una integralidad que no admite división. Universidad tiene la misma etimología que Universo y Universal. Estas palabras expresan “una multitud de cosas diferentes, pero en sentido de Unidad). *Universitas* se usó para designar cualquier asociación o comunidad orientadas hacia una meta común. Las primeras universidades de la edad media (Bolonía, Oxford, Cambridge, Padua, París y Salamanca) fueron llamadas “*Universitas Magistrorum et Scholarium*”, es decir “Asociación de Maestros y Alumnos”.

Ampliación.

En realidad, las primeras universidades medievales no se denominaron así en principio. Estas universidades son un

desarrollo de las primeras escuelas catedralicias y monacales, que en general enseñaban las llamadas artes retóricas menores del Trivium constituyendo núcleos que incorporaban todos los saberes de la época, que incluían el Quadrivium como segunda etapa y especializaciones superiores particularmente en Leyes o Derecho, Medicina y Teología. Centros como los de Bolonia, París y Salamanca, recibieron el apoyo seglar de reyes y príncipes, admitiendo a seglares en sus aulas y no necesariamente a futuros clérigos como las primitivas escuelas monacales. Entonces recibieron la denominación oficial de *Studium Generale* “Estudio General”, que es como se llamaron inicialmente todas las universidades. La palabra universidad surge por primera vez en un edicto de Alfonso X, el sabio, quien en 1253 da al *Studium Generale* de Salamanca la denominación y título de “Universidad de Estudio General”, basándose en una bula papal previa que habla de la *universitas* (la universidad, la totalidad, la corporación universal) de los estudios generales en capacidad de acoger a cualquier estudiante de cualquier área geográfica, a la movilidad internacional de su profesorado y a la validez internacional o universal de los títulos que ostentaban. De manera, que fue la de Salamanca, la primera en ser denominada Universidad. Poco después por decisión papal, recibió ésta denominación la universidad de París, y así se extendió a otras instituciones. La denominación *Studium Generale* (*Studia Generalia*, en plural) aún hoy, forma parte de la denominación oficial de algunas de ellas (por ejemplo, la Universidad de Valencia, en España).

Fuentes:

<http://enciclopedia.udg.mx/>

<https://etimologia.com/>

<http://etimologias.dechile.net/>



Nuestros Cursos

Separa tu cupo

5
Aprende con el CIEB



Administración de Revistas Científicas

1

2

Normas de publicación Científica



Marketing y difusión de Revistas Científicas

3

Por solo
45 \$US Cada uno
Inscríbete ¡Ya!

Contactos e información sobre pagos:



Información y contactos

 (57) 310 509 94 10

 CIEB.academic

 comiteiberodeeticaaybioetica@gmail.com

<https://campus.comitebioetica.com/>





COMITÉ
IBEROAMERICANO DE
ÉTICA Y BIOÉTICA



(57) 310 509 94 10



CIEB.academic



comiteiberodeeticaybioetica@gmail.com



<https://campus.comitebioetica.com/>

Respeto a la vida

